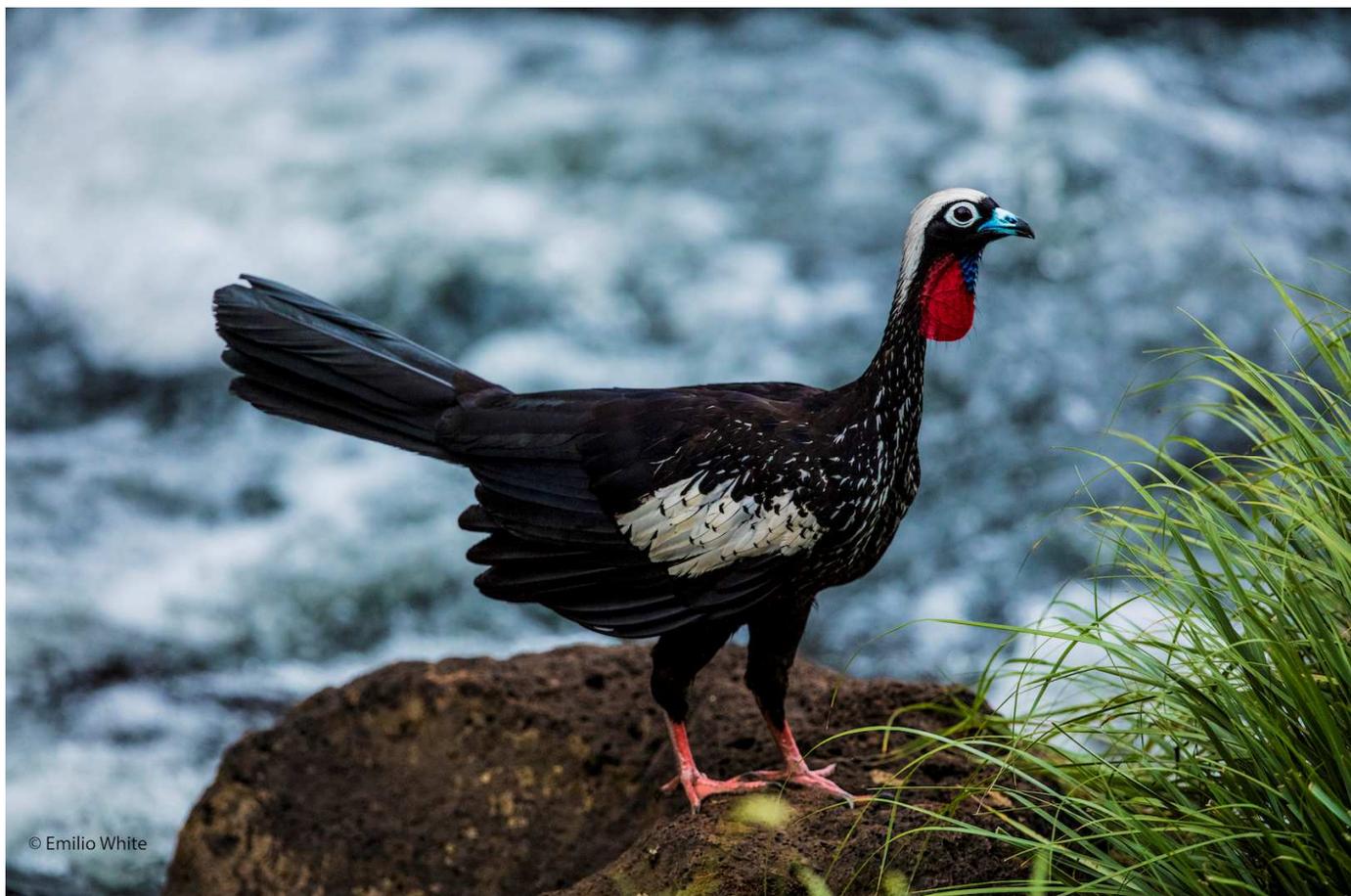


¡Mirá lo qué vió!

Este boletín tiene la finalidad de difundir nuevas detecciones de especies o interacciones biológicas poco comunes en el PN Iguazú y su entorno, para mantenernos actualizados en cuanto a la presencia de especies raras o eventos biológicos difíciles de observar.

Son bienvenidas colaboraciones, contactarse a ggil@apn.gov.ar

La Yacutinga, amenazada en el mundo, es común en el Parque Nacional Iguazú.



Yacutinga posada en una piedra de la costa de uno de los brazos del Río Iguazú Superior (Foto: Emilio White)

La Yacutinga amenazada

Quienes hayan recorrido las pasarelas del Circuito Superior del Parque Nacional Iguazú, particularmente entre el Salto Bossetti y el San Martín, seguramente han tenido el placer de observar a la Yacutinga (*Pipile jacutinga*, Spix 1825). Esta ave, portadora de una belleza singular, suele avistarse bebiendo agua en las piedras que asoman en el Río Iguazú. Se destaca por poseer una cresta blancuzca, pico levemente azulado, buche rojizo y notables parches blancos en las alas, con filas de puntitos negros. Posiblemente su belleza, sumada a su tamaño conspicuo – los adultos miden hasta 75 cm y pesan hasta 1,50 kg –, hicieron que durante muchos años, las Yacutingas fueran cazadas con avidez. Esto, en conjunto con la deforestación y la degradación de bosques nativos, ocasionó un marcado declive de sus poblaciones a lo largo de toda su área original de distribución, restringida a la Selva Atlántica. Actualmente clasificadas como “En peligro de extinción” en Argentina y a nivel mundial.

Las Yacutingas pertenecen a la familia Cracidae, que agrupa aves exclusivas de los Bosques Neotropicales. Originalmente, las Yacutingas se distribuían desde el Sur del Estado de Bahía, en Brasil, hasta el noreste de la Argentina y Paraguay; pero, actualmente, sólo se conocen pocas poblaciones de esta especie, todas insertas en áreas naturales protegidas. En Argentina, las Yacutingas sólo habitan las Selvas de la Provincia de Misiones.

¿Te acordás donde comimos esos frutos tan ricos?

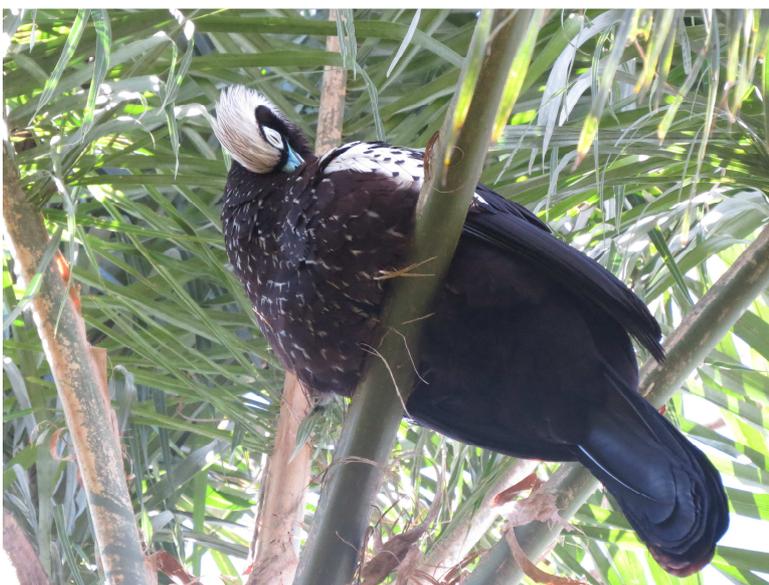
Las Yacutingas son aves fundamentalmente frugívoras, se alimentan de la pulpa de frutos carnosos, aunque, cuando los frutos escasean, pueden consumir también flores, hojas y hasta algunos artrópodos. Se han registrado alrededor de 40 especies de plantas de las que pueden alimentarse. Estas aves gallináceas no destruyen las semillas de los frutos que ingieren, si

no que las defecan intactas, siendo posible que germinen, una vez en tierra. Por eso, las pavas de monte cumplen roles ecológicos claves para la regeneración y manutención de los bosques Neotropicales. Como las Yacutingas suelen consumir los frutos de una misma planta durante varios días, y también volver a los mismos árboles de un año a otro, se cree que estas aves pueden recordar la ubicación de los árboles en la selva, como la época en que éstos fructifican.

Las Yacutingas se reproducen una vez al año, comenzando su época de cortejo alrededor del mes de agosto, nidificando y poniendo 2-4 huevos hacia finales de septiembre-octubre, y criando a sus pichones hasta bien entrado el mes de febrero. En el Parque Nacional Iguazú, en los meses de junio y julio, se han visto Yacutingas adultas acompañadas de sub-adultos, frecuentando las proximidades de cursos de agua, ríos y arroyos.



Yacutinga sobre los frutos de un Palmito (*Euterpe edulis*), de los cuales se alimenta (Foto: Emilio White).



Yacutinga acicalándose posada en un Pindó en el Circuito Inferior del Parque Nacional Iguazú en mayo de 2016 (Foto: Carolina I. Miño).

El Gran Hermano de las pavas

En el Parque Nacional Iguazú, los turistas que recorren las pasarelas del Área Cataratas suelen avistar Yacutingas, pero quizá muchos de ellos desconocen la delicada situación de esta especie. Para ayudar a conservar esta ave, investigadores del Instituto de Biología Subtropical (IBS), Nodo Iguazú, llevan a cabo un proyecto que tiene por objetivo caracterizar la “salud genética” de sus poblaciones. Como parte de su trabajo, en marzo de 2016 comenzaron a realizar visitas mensuales al Parque Nacional

Iguazú, para observar de cerca a las Yacutingas, registrar su comportamiento, sus movimientos por el Bosque, sus hábitos alimenticios y, toda vez que es posible, recolectar muestras biológicas. Dado el delicado estado de conservación de esta especie, que además posee Valor Especial para el Área Protegida, los investigadores recolectan muestras biológicas de manera “no invasiva”, es decir, no capturan ejemplares ni molestan a los individuos, si no que recolectan las fecas (deposiciones) y plumas que encuentran en el suelo. Este tipo de muestras son valiosas fuentes para obtener ADN de especies amenazadas. Entre marzo de 2016 y junio de 2017, Carolina I. Miño y Fernando Foletto realizaron 18 campañas de campo, avistando Yacutingas en 21 ocasiones durante sus caminatas y recorridos por las pasarelas del Parque Nacional Iguazú. Los investigadores observaron y siguieron de cerca a las aves, las vieron beber agua, alimentarse de frutos de Maba (*Dyospiros inconstans*), Coussarea (*Coussarea brasiliensis*), Pindó (*Syagrus romanzoffiana*) e Higuerón (*Ficus sp.*), o pasar largas horas – sobre todo cerca del mediodía – simplemente posadas en lo alto de algún Cupay (*Copaifera langsdorffii*), especie que por la disposición casi horizontal de sus ramas, otorga un excelente lugar de reposo para esta ave, amante de las alturas. El 5 de agosto de 2016, en las primeras horas de la mañana, se realizó uno de los registros más notables: en el inicio de la pasarela que conduce a la Garganta del Diablo, se avistaron al menos 4 individuos que, desde lo alto de varios Cupay, vocalizaban y realizaban sus exhibiciones de cortejo – con el característico batido de alas conocido como *wing drumming*, con el que generan un fuerte sonido vibratorio para atraer posibles parejas reproductivas, y que puede escucharse a decenas de metros de distancia. Fue todo un privilegio haber podido observar de tan cerca y oír a las aves mientras ejecutaban su comportamiento nupcial.

Proyecto: Genética de poblaciones y conservación de Crácidos (Aves) de la República Argentina.

Responsable: Dra. Carolina I. Miño.

Institución: Instituto de Biología Subtropical-IBS, Nodo Iguazú, UNaM/CONICET; www.ibs-conicet.gob.ar y Asociación Civil Centro de Investigaciones del Bosque Atlántico-CeIBA; www.ceiba.org.ar

Instituto de Biología Subtropical (CONICET-UNaM).

E-mail: carolinamino@conicet.gov.ar

Más información: http://www4.museu-goeldi.br/revistabronito/revista/index.php/BJO/article/download/0714/pdf_133
https://ornitologiadecampobutantan.files.wordpress.com/2017/06/galetti_bioconser1997_ecology-of-jacutinga.pdf

Colaboración de:

Carolina I. Miño & Luis Fernando Foletto

Agradecimientos: A Juan Esteche y Emilio White por el uso de las fotografías.

Centro de Investigaciones Ecológicas Subtropicales (CIES)

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Dirección Regional Noreste

Av. Tres Fronteras 183, Puerto Iguazú (3370), Misiones, Argentina

Tel: (+54-3757) 491110 / 421993 / Cel: (+54-3757) 15531263

http://www.sib.gov.ar/cies/es_que.html

<https://www.facebook.com/CiesParquesNacionales?ref=bookmarks>

